

ct

# La sombra de Narciso

de  
José Cruz

*(fragmento)*

## Uno

*Cuarto de Narciso Adolescente en Centro Habana. Carles y Narciso Adolescente.*

(...)

CARLES

Ahora tengo que irme.

NARCISO

¿De verdad?

CARLES

De verdad.

NARCISO

Pero sacaste otra vez la cámara...

CARLES

¿Lo hice?

NARCISO

Pensé que la cosa se había enmendado y quemaríamos las fotos que faltan... A ver, ya tienes mi pie izquierdo, mi mano...

CARLES

Se ha hecho tarde. Tu madre... ¿no tiene que volver?

NARCISO

¿Pasada la medianoche? Aún está joven para jinetear...

CARLES

No he dicho eso...

NARCISO

Lo sé, compadre. Pero éste es su turno de trabajo. Regresa a la mañana y me encuentra ahí, tendidito, con los ojos cerrados. Dice que parezco un ángel.

CARLES

Posiblemente.

NARCISO

No es verdad. Sobre todo si duermo boca arriba.

CARLES

Las madres siempre ven a sus hijos como angelitos.

NARCISO

Pobres...

CARLES

¿Ella sabe que tú...?

NARCISO

Ni idea. Pero bien que lo dice el refrán: “Ojos que no ven...”

CARLES

“...corazón que no siente.”

NARCISO

No es verdad. Es una frase hecha. A veces uno sufre más si se imagina las cosas. Pero, vamos, tú eres el artista.

CARLES

El artista de la imagen... sin trampa y sin cartón.

NARCISO

Da igual. Nunca lo preguntó... mi madre.

CARLES

¿Se lo dirías?

NARCISO

No lo preguntaré. Pero sí, ¿por qué no? Ella está cansada de verlo todo. Trabaja en un hotel.

CARLES

¿Qué hotel?

NARCISO

El tuyo.

CARLES

¿El Hotel Nacional?

NARCISO

De camarera. Hace guardias... Si supieras la cantidad de historias que se traen los turistas de madrugada. Ella me cuenta y nos reímos. El otro día, uno le llama al cuarto. “Por favor, señorita... suba si me hace el favor. Es una cuestión confidencial”. ¿Y sabes qué quería el gallego? Que le echaran las cartas.

CARLES

Pero tu madre no echa las cartas.

NARCISO

No, pero tiene una amiga. La llama por teléfono. Son treinta dólares el servicio.

CARLES

Y tu madre escucha detrás de la puerta.

NARCISO

No, compadre. Ella se ocupa de hacer el encargo y luego van a medias. Bueno, hay veces que la toman por tonta y se cobra en especie.

CARLES

Debe ser convincente la bruja.

NARCISO

Puedes estar tranquilo... si la llamas. Mi vieja le tiene fe. Yo creo que lo del espejo fue su culpa. Esa negra trae loquita a media Habana. Todos van a su puerta a saber de la gente en el más allá... Sólo te digo que le dicen "La voz de Miami".

CARLES

Estás de broma...

NARCISO

No. ¿Otro poco de ron?

CARLES

Tú me quieres dejar ciego.

NARCISO

Como el amor, mi amor.

CARLES

A ver, ¿por qué brindamos?

NARCISO

Por la amistad.

CARLES

Por nosotros... No me quites el ojo...

*(Silencio.)*

CARLES

¡Eh, mi cámara!

NARCISO

Tranquilo...

CARLES

Trae, la vas a romper.

NARCISO

Confía...

CARLES

Es frágil.

NARCISO

¿Cómo va?

CARLES

Déjala encima de la mesa.

NARCISO

¿Cómo va? ¡Ah, ya te enfoqué! Ese brindis...

CARLES

No me gusta que me saquen fotos...

NARCISO

Se te ve pequeñito.

CARLES

Es el angular.

NARCISO

Brinda... dale, hombre.

CARLES

¡Por la amistad!

NARCISO

Preciosa. ¿Otra?

CARLES

Dámela, por favor... Gracias. ¿Por qué has hecho eso?

NARCISO

Pensé que te gustaría tener un recuerdo.

CARLES

Llevo ocho carretes de recuerdo.

NARCISO

Me refiero de ti. Yo sí quiero tenerlo, compadre. Envíame una copia.

CARLES

Y luego la cuelgas en la pared.

NARCISO

Claro y le cuento a mi vieja: “Yo también me enamoré de un forastero”.

*(Silencio.)*

NARCISO

Ella se enamoró de un forastero, de un gringo, compadre. El único hombre de su vida. Se presentó un día en el hotel. Mi madre dice que le recordaba a un caballo. Lo vio noble. Una tarde, él se asomó al malecón desde la terraza del jardín. Pasaban las carrozas del carnaval y ella se acerca con un cóctel que él no había pedido. Tenía los ojos grises el gringo. Se lo bebe sin apartar su mirada de mi madre y... nada más. A la noche lo encuentra en la piscina. El gringo se ha quitado toda la ropa. No hay nadie aparte de él. Los reflejos del agua se enredan en los rizos debajo del ombligo y mi vieja piensa: “Es igualito que un caballo. Igualito que un caballo parado en mitad de un río”. Y ahí que va, con su uniforme del hotel y todo. Y la falda se le levanta en el agua y ahora es como una princesa montada en un nenúfar. Y, bueno, como que chingaron, compadre. Imagínate.

CARLES

Me lo imagino.

NARCISO

Ella no supo más nada de aquel hombre, su único hombre...

CARLES

Tu padre.

NARCISO

Sí.

*(Silencio.)*

CARLES

Pareces un caballo.

*(Silencio.)*

CARLES

¿Qué quieres de mí?

NARCISO

¿De verdad te parezco un caballo?

CARLES

Es el cuello, supongo. Pero contéstame: ¿qué quieres de mí?

NARCISO

Un caballo es hermoso, ¿no?

CARLES

¿Qué quieres?

NARCISO

Eso lo pregunté yo antes.

CARLES

¿Y no te contesté?

NARCISO

Mírame. Mírame, compadre...

CARLES

Es lo que he estado haciendo.

NARCISO

...y llévame a tu hotel.

*(Silencio.)*

NARCISO

¿Me llevarás?

CARLES

Para eso... no tenemos que movernos de aquí.

NARCISO

Es que nunca me dejaron entrar. No soy turista y...

CARLES

Es por ir al hotel. Eso quieres. Tú no has estado allí.

NARCISO

No.

CARLES

Se parece a cualquier otro hotel, te aviso.

NARCISO

¿El Nacional?

CARLES

Una cama en un cuarto. La cama es como ésa. El cuarto... más pequeño. La puerta también tiene llave y se puede cerrar. ¿Qué más? Otro armario... para guardar la ropa que uno se quita.

NARCISO

Hablo en serio, compadre.

CARLES

En la pared, eso sí, hay una plaquita donde dice cómo escapar en caso de incendio...

NARCISO

El Nacional es un trozo de la historia.

CARLES

¿Hemingway y todo eso, no?

NARCISO

De la historia que acabo de contarte.

*(Silencio.)*

CARLES

De acuerdo. Quieres que te lleve a mi hotel.

NARCISO

¿Lo harás?

CARLES

Y luego, ¿qué? ¿No nos podemos meter en un lío? Te recuerdo, tu madre...

NARCISO

No sale de los cuartos vacíos.

CARLES

...no sabe que su hijo se lleva tan bien con los turistas. No sabe que éstos pueden tener su rica pinga por cien dólares... o menos. ¡Ay, para ella es un ángel, un ángel dormidito y no un...

NARCISO

¿...caballo?

CARLES

...un jinetero!

NARCISO

Voy a guardar el ron.



CARLES

Espera... compadre. Ahora quisiera verte doble... y de verdad.

NARCISO

No te acuestas con tus retratos... Pero los deseas.

CARLES

Yo no sé trabajar de otra manera. Y tú tampoco.

NARCISO

Por favor. Me llevas a tu hotel y allí...

CARLES

¿... nos enfrentamos con tu pasado? Créeme, no sirve de nada. La curiosidad mata al gato.

NARCISO

Eso dice mi vieja... o la bruja.

CARLES

A veces es mejor no saber...

NARCISO

E imaginar las cosas. Aunque se pase mal.

*(Silencio.)*

CARLES

¿Por qué abres la ventana?

NARCISO

Hace calor aquí. ¿No tú tienes calor?

CARLES

Sí. Perdona...

NARCISO

No hay de qué. Ya debe estar dormida.

CARLES

No sé qué me ha pasado.

NARCISO

O no. Lo mismo se desveló la negra.

CARLES

Bueno, sí. Sé lo que me ha pasado.

NARCISO

¿Andará desvelada? Hay que ser generosos...

CARLES

Me recuerdas a alguien.

NARCISO

...porque no cuesta nada.

CARLES

Ponte la camiseta.

NARCISO

Y si me bajo el short...

CARLES

Quieres engatusarme, ¿eh?

*(Silencio.)*

NARCISO

No. Quiero verme la cara. En los espejos. Los espejos que ella limpia de madrugada. Son redondos y guardan el recuerdo de gente que llega y se va. Gente que llega y mira con deseo.

CARLES

Esta noche estoy triste.

NARCISO

Quiero bailar descalzo. En el bar, sobre el piso. El piso de mármol recuerda el eco de los tacones y el ruido de las monedas que caen. Las monedas de gente que llega y negocia su deseo.

CARLES

Me recuerdas a alguien, ya te lo he dicho.

NARCISO

Quiero nadar desnudo. En la piscina. Allí tiembla la luna. La luna es poco más que un dólar de plata para la gente que llega y se va y ahoga su deseo en mi isla.

*(Silencio.)*

CARLES

Vístete. Tú ganas. Nos vamos. Entraremos por el jardín. Si no hay gente...

NARCISO

No habrá.

CARLES

Y aunque tengan los faroles encendidos.

NARCISO

Sólo uno. El de la recepción.

CARLES

¿Tan oscuro?

NARCISO

Las luces del Vedado no se apagan hasta el amanecer y siempre está el resplandor de la playa...

CARLES

Suficiente.

NARCISO

¿Suficiente? ¿Vas a quemar tus fotos o qué, compadre?

CARLES

Hoy me siento un artista. Ya te lo dije. Y te estoy viendo, asomándote al agua, Narciso.

*(Silencio.)*

CARLES

Vaya, esa imagen ya tiene nombre. ¿Te importa?

NARCISO

¿Cuál? ¿Qué nombre?

CARLES

Narciso, mi pequeño Narciso.